

VICTOR O. MARTIN MARTIN

Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna

UN EJEMPLO DE PRODUCCION DE ESPACIO: EL CANAL DEL SUR EN TENERIFE

RESUMEN - RÉSUMÉ - ABSTRACT

En la formación social canaria, la estrategia de las clases explotadoras ha comprendido la importancia que la estructuración del espacio tiene para asegurar la producción y el control de la población. Este artículo muestra cómo es apropiada la última reserva agrícola de Tenerife por parte de la burguesía local y transnacional, en colaboración con el Estado, a través de la construcción de una obra social: el Canal del Sur. Dicho Canal supuso la puesta en regadío para cultivos de exportación (plátanos y tomates) de una amplia franja del sur y suroeste de Tenerife en el período que va de 1940 a 1960.

* * *

Un exemple de production de l'espace: le Canal del Sur à Tenerife.- Dans la structure sociale canarienne, la stratégie de la classe exploitante a bien compris l'importance de l'organisation de l'espace pour assurer la production et le contrôle de la population. Cet article montre comment la bourgeoisie locale et transnationale, en collaboration avec l'Etat, s'est approprié de la dernière réserve agricole de Tenerife par l'intermédiaire de la construction d'un service social: le Canal del Sur. Ce canal-ci a mis en irrigation des cultures d'exportation (des bananes et des tomates) comprises dans une large frange de terrain situé au Sud et au Sudouest de Tenerife au cours de la période 1940-1960.

* * *

An exemple of space production: the Canal del Sur at Tenerife Island.- Within the social structure of the Canary Islands the production of space has played a significant role in assuring production and controlling population. This article shows how the local and foreign bourgeoisie appropriates the last agricultural reserve of Tenerife through its alliance with the State to build a public work, the Canal del Sur. This channel resulted in the irrigation of export crops of a large strip in the South and Southwest of Tenerife between 1940 and 1960.

PALABRAS CLAVE: Producción de espacio, regadío, agricultura de exportación, Canal del Sur, Tenerife.

MOTS CLÉ: Production de l'espace, irrigation, agriculture d'exportation, Canal del Sur, Tenerife.

KEY WORDS: Production of space, irrigation, export crops, Canal del Sur, Tenerife Island.

I. EL CONCEPTO DE PRODUCCION DEL ESPACIO Y PRODUCCION DEL ESPACIO EN CANARIAS

Dentro del proceso dialéctico hombre/naturaleza, la producción del espacio —como concepto teórico— ha abierto, hace ya tiempo, nuevas pautas para la investigación geográfica.

La conceptualización del término no es gratuita, obedeciendo fundamentalmente al creciente grado de instrumentalización de que es objeto el espacio. La producción del espacio desarrolla un concepto bastante conocido: la producción, pero indica un cambio en la producción, en las fuerzas productivas; se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio (LEFEBVRE, 1972). El es-

pacio es esencialmente reiterativo, señala Lefebvre, y lo que repite a través de todos esos elementos es la reproducción de las relaciones de producción. La toma de conciencia de la importancia del espacio en el capitalismo avanzado, a través de las políticas de ordenación del territorio, no es más que una consecuencia de la instrumentalización —léase control— del espacio, pero no la única.

Aunque el concepto de producción de espacio haya sido acuñado en la década de los años setenta, su práctica social es muy anterior. La configuración del territorio canario, con una clara delimitación física —la isla— y las particulares condiciones del relieve y el clima, produjo una organización del espacio que muchos autores no han dudado en calificar de "natural". De esta manera, las relaciones mi-



Fig. 1. El natero es una forma de riego eventual que aprovecha las aguas de escorrentía del barranco durante el invierno. Natero con higueras abandonado en Granadilla).

nifundio/medianías/cultivos de mercado interior y gran propiedad/costa/cultivos de exportación fueron las únicas soluciones históricas posibles a la configuración espacial de las Islas Canarias. Frente a ese carácter pseudodeterminista del “espacio en sí”, el concepto de producción del espacio pone en relación a este último con el hombre como ser social. El espacio deja de ser unívoco-funcional para convertirse en dialéctico-material.

Como en otros lugares, las diferentes facciones o grupos de clase en el poder en Canarias han “comprendido” la importancia que la apropiación del espacio tenía para asegurar la producción y el control de la población.

Aunque no es el objeto de este artículo llevar a cabo un recorrido histórico de la producción de espacio en Canarias, sí se ha de resaltar que a mediados de este siglo se comienza a quebrar toda la arti-

culación espacial anterior: la producción vertical de espacio². No importa el carácter de la antigua articulación espacial (por lo menos en lo que a este artículo se refiere), sino la que por esos años se comienza a vislumbrar. Al ubicar el contenido del trabajo en el marco de referencia espacio-temporal queda caracterizado por una tendencia hacia:

1. La apropiación de los últimos espacios insulares susceptibles de crear rentas agrarias y/o urbanas.
2. Desarticulación del policultivo de subsistencia en las medianías.
3. Conservación de las masas forestales por parte del Estado.

Estas estrategias dialécticamente relacionadas no han podido resolver todavía hoy la profunda contradicción que el sistema de explotación tiene en Canarias: la imposibilidad de crear un mercado de trabajo libre mientras no se expropian los medios de producción a la “clase trabajadora”.

Aquí pretendemos aportar una primera aproximación a la hipótesis de trabajo señalada en los tres puntos indicados más arriba. Para ello se ha estudiado lo que en su día se llamó la última reserva agrícola de Tenerife, que sería puesta en regadío mediante la construcción de un canal de distribución de agua.

II. ANTECEDENTES: SOLO PROYECTOS

El Sur de Tenerife se configuraba en esta primera mitad de siglo (después de la crisis del cultivo de la cochinilla a finales de 1880) como un territorio de dominio del secano extensivo (cereales, frutales, ganadería caprina y, en menor medida papas). Las escasas posibilidades de regadío derivaban sólo de las aguas de escorrentía que circulaban por los barrancos durante el invierno (almacenadas a veces en pequeñas represas) y diversas formas de riego eventual³. La excepción la constituye el regadío marginal de Adeje —gracias a las aguas que corren durante todo el año por el Barranco del Infierno— que permitió la instalación de dos compañías agrícola comerciales desde principios de siglo: la inglesa FYFFES y la gran canaria CURBELO⁴. Ambas introdujeron en el Sur de Tenerife los dos cultivos

¹ En las islas de mayor relieve, cada vertiente se ha dividido en tres franjas altitudinales que se diferencian tanto por factores físicos como humanos: costa, medianías y cumbres. La franja de medianías se localiza entre la cota 400 y la 800 aproximadamente.

² La producción vertical de espacio ha sido denominada por otros autores “ecosistema vertical” (GALVAN, 1980). En síntesis, la producción vertical de espacio hace referencia al aprovechamiento integral del territorio que va desde la costa a la cumbre, por parte de la población que lo habita. La especial configuración topográfica de la Isla se presta a la aplicación de este concepto cuyo espacio prototipo es el Valle de la Orotava.

³ Las gavias, nateros y bebederos son formas tradicionales de riego eventual en Canarias. Consisten en el aprovechamiento de las aguas de escorrentía después de unas lluvias torrenciales para regar campos convenientemente preparados para recibirlos (ver QUIRANTES, 1981).

⁴ La empresa FYFFES, ligada al desarrollo del capitalismo en Canarias, es de origen inglés y fue a finales del siglo XIX la principal promotora del nuevo ciclo de cultivo de exportación en Canarias: plátano y tomate. En 1895 FYFFES compra parte del antiguo Marquesado de Adeje, donde destacará la finca de Hoya Grande como pionera del cultivo del plátano. Algunos años después FYFFES se asociaba a la United Fruit. CURBELO es una empresa de origen familiar, ubicada en

que formarán parte del nuevo ciclo económico de exportación, el binomio plátano/tomate.

Los antecedentes para poner en regadío la banda⁵ Sur de Tenerife contienen un proyecto que data de principios del siglo XX, cuando algunos representantes del Consejo Provincial de Fomento de Canarias elaboraron un trabajo bajo el título “Estudio sobre colonización de la región Sur de la Isla de Tenerife”. Pretendía colonizar el Sur y para ello era imprescindible el agua que regase las grandes extensiones susceptibles de incorporarse a cultivos de regadío. El proyecto planteaba, mediante subvenciones del Estado, la construcción de embalses en los barrancos para recoger las aguas de escorrentía. Alrededor de los barrancos se establecerían las zonas de cultivo y los núcleos de población totalmente nuevos. Con 4,14 hectómetros cúbicos de agua podían someterse a cultivo intensivo 800 hectáreas. No se dudaba de la viabilidad de esta obra, refiriéndose a una ley que “adaptada a nuestra particularísima manera de ser y a las particulares condiciones de estas islas, podría transformar la mayoría de los hoy yermos terrenos de las bandas del Sur de Tenerife en espléndidos campos de cultivo” (TRUJILLO, 1916). Sin embargo, esta iniciativa nunca se llevó a cabo y habrá que esperar a la década de los cuarenta para retomar la “necesidad social” de irrigar los campos sureños.

III. EL CANAL DEL SUR: VIABILIDAD Y CARACTER SOCIAL DEL PROYECTO

La situación descrita va a cambiar a lo largo de los años cuarenta. Apenas unos años después de concluida la Guerra Civil y en plena Segunda Guerra Mundial, de cuyas consecuencias se deriva una nueva crisis económica en Canarias, resurge la idea de poner en regadío los extensos secanos del sur de Tenerife a través de la construcción de un canal colector.

El proyecto de trasvasar agua al Sur no era ori-

ginal. Ya en 1929 se comenzó la denominada atarjea de El Escobonal para el trasvase de aguas “alumbradas” en las galerías de Valle de Güímar (RODRIGUEZ BRITO; 1986). Pero esta obra no surtió el efecto que se esperaba, llegando sólo hasta Fasnía poco antes de que se inicie la Guerra Civil.

A principios de 1941 se retoma nuevamente la posibilidad de canalizar agua para riego hacia el Sur teniendo en cuenta tanto los sobrantes del Valle de Güímar como la atarjea de El Escobonal que se prolongaría por el sotavento de la Isla. Este proyecto fue obra del ingeniero Núñez Maturana y contó con el apoyo del Jefe Provincial del Movimiento, “...hombre lleno de nuevas ideas y de acertadas normas presididas por un desvelo infatigable y fecundo, abre el Sur de Tenerife las anchas puertas de un futuro que revalorizará su riqueza y resolverá para siempre sus apremiantes problemas, sustituyendo el duro sino de las tierras secas por el alegre tono que cobra la naturaleza isleña al influjo del agua”⁶. Curiosamente un año después pasa a un segundo plano este canal que luego se llamará Canal del Estado⁷.

En 1942 se elabora el proyecto del Canal del Sur que plantea trasvasar agua desde el mismo Sur (el Sur que comienza al Sureste del Valle de Güímar). El Canal del Sur, conocido también como Canal Altos de Fasnía-Fañabé, parte del Barranco de Chifira en el municipio de Fasnía a una altura de 1.100 metros, y termina en el Barranco de Fañabé en el municipio de Adeje a una cota de 400 metros, en un recorrido de 73,5 kilómetros. Los municipios por los que pasa el trazado del canal son Fasnía, Arico, Granadilla, San Miguel, Arona y Adeje. Para la financiación del mismo se creó el 4 de febrero de 1942 la sociedad anónima Aguas del Sur que será la entidad ejecutora-contratista. El presupuesto inicial del proyecto fue de 5,5 millones de pesetas según la memoria realizada por el ingeniero Juan Amigó Lara⁸.

Otra forma de obtener agua para irrigar las tierras del Sur era la perforación de galerías⁹ en las co-

Gran Canaria. Afinales del siglo XIX compran la otra parte de lo que fue el antiguo Marquesado de Adeje. Esta familia formaba parte de la naciente burguesía comercial instalada en los puertos canarios.

⁵ La dorsal volcánica que recorre Tenerife desde el NE al NW divide a la isla en dos vertientes claramente diferenciadas: Norte y Sur. A cada vertiente se le denomina banda. Este término tiene asimismo un origen histórico relacionado con la “Conquista” de la Isla.

Los municipios que incluye este artículo son los localizados en el Sur y Suroeste: Fasnía, Arico, Granadilla, Vilaflor, San Miguel, Arona, Adeje, Guía de Isora y Santiago del Teide, de Este a Oeste. Los datos sobre superficie agrícola corresponden a los municipios de San Miguel, Arona y Adeje.

⁶ Diario *EL DIA*: 30/IV/41, pág. 1.

⁷ Existió cierta polémica entre el Canal del Estado y el Canal del Sur que viene a reflejar la lucha no antagónica entre la iniciativa privada y el poder público. Esta polémica se se reavivó en sendos artículos publicados en el diario *EL DIA* de fechas 21/II/46 y 3/III/46. En este último se decía: “está ejecutando el

Estado otro (canal) a más baja cota... con la finalidad de recoger las aguas sobrantes del Valle de Güímar y transportarlas a las costas del Sur. Ahora bien dada la lentitud con que se realizan estas obras, la larga distancia a recorrer y los reducidos caudales que sobran de las mencionadas galerías, este canal no podrá tener nunca la importancia del de Aguas del Sur, aunque no por ello debe abandonarse, antes por el contrario convendría imprimirle mayor rapidez a su construcción porque serviría en su día para completar al primero”.

⁸ El Canal del Sur se dividió en seis tramos: 1º Fasnía-Icor, 2º Icor-Tamadaya, 3º Tamadaya-El Río, 4º El Río-Granadilla, 5º Granadilla-Collado de la Centinela, 6º Collado de la Centinela-Fañabé. Los tres primeros tramos son los de más difícil ejecución debido a la accidentada topografía del terreno.

⁹ Galería: tipo de captación de agua que consiste en una excavación en forma de túnel con paredes filtrantes, sección apreciable y sentido ligeramente ascendente con el avance. Su misión es actuar como una vía fácil de salida de agua al alcanzar la perforación el terreno saturado perteneciente al acuífero. Todavía hoy más de las tres cuartas partes del agua producida en la Isla procede de galerías.

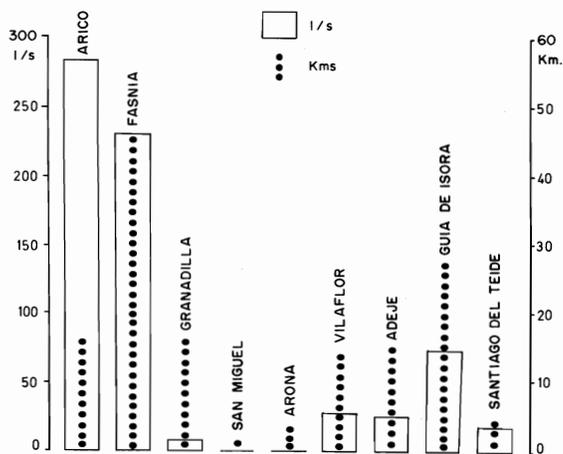


Fig. 2. Caudales (litros por segundo) y longitud perforada de galerías por municipios en el sur de Tenerife.

tas altas. En los años veinte y, sobre todo, en la década de los treinta se crean varias comunidades de agua para “alumbrar el ansiado líquido”. Granadilla, Vilaflor o Guía de Isora fueron algunos de los municipios primeramente explotados, aunque solamente este último consiguió surtir a la zona con algunas pipas de agua¹⁰. Por el contrario, en Granadilla y Vilaflor “o no existen veneros subterráneos o no se ha llegado a ellos; (además) las investigaciones se han visto imposibilitadas a causa de la gran cantidad de gases carbónicos”¹¹. Coetánea y posteriormente se formó gran número de sociedades con el fin de investigar el subsuelo de los términos de Arico y Fasnía, únicos inexplorados hasta aquellos momentos en la Isla. Es en estos dos municipios citados donde se encontraron importantes caudales a principios de la década de los cuarenta. Dichos caudales originaron una oferta superior a la demanda

de la zona donde se ubicaban las galerías. En dicha década más de cincuenta galerías se hallaban en plena actividad perforadora en ambos municipios, alumbrando agua muchas de ellas¹². A partir de este hecho se justifica el proyecto del Canal del Sur que trasvasaría agua hacia otros municipios deficitarios.

Nunca una obra de esta envergadura tuvo la trascendencia social y el apoyo generalizado de los sectores sociales que podían beneficiarse de la misma. La prensa local se hizo eco del proyecto hasta tal punto que sólo la vieja polémica puertofranquista¹³ superó los artículos dedicados al Canal del Sur.

Ni nunca se vio tan nítida la alianza entre la burguesía agro/exportadora —a la que luego quedarán ligadas las grandes familias propietarias del sur de Tenerife— y el Estado, vía Mando Económico¹⁴.

Ni nunca se plasmó tan claro el paternalismo con que el Régimen salido de la Guerra Civil premió a los campesinos del Sur, “fin principal y último” a quienes iba destinado la realización del Canal.

IV. LA NECESARIA AYUDA ESTATAL PARA AGUAS DEL SUR S.A.

Desde el origen mismo de la organización de la entidad Aguas del Sur S.A.¹⁵ la gran propiedad local (representada por las familias Bello, Feo, Domínguez Alfonso, García Feo y otros) junto a nombres reconocidos de la burguesía agro-comercial (Cruz, Robayna, Rodríguez y Díaz-Llanos) así como importantes inversores relacionados con el agua en el Valle de Güímar (Márquez Campos, Hernández Díaz) aparecen como “galvanizadores entusiastas”

¹⁰ Pipa de agua: medida de capacidad que equivale a 480 litros. Suele ser todavía hoy la unidad más utilizada, sobre todo en agricultura.

¹¹ Diario *EL DIA*: 3/III/46, págs. 1 y 3.

¹² Varias eran las galerías que a principios de los años cuarenta habían “alumbrado” agua: “El Sauce”, “Salto de las Hiedras”, “Guajara”, “El Durazno”, “Los Abejones”, “Nuestra Señora del Pilar”, “Nuestra Señora de la Concepción” y, sobre todo, “La Atlántida”.

¹³ La lucha entre los partidarios del liberalismo y del proteccionismo se manifiesta en Canarias con la polémica puertofranquista. Los puertos francos fueron concedidos a Canarias desde la temprana fecha de 1852. Sin embargo, durante la década de los cuarenta y cincuenta dichas franquicias fueron recortadas por el Estado. De ahí las continuas protestas en los periódicos locales por parte del sector burgués de naturaleza comercial.

¹⁴ El Mando Económico fue creado por Decreto de Presidencia del 5 de agosto de 1941 y fue disuelto en febrero de 1946. Se creó debido a la amenaza originada por las acciones de guerra que estaban teniendo lugar en el Norte de África en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. En realidad, bajo la acción del Mando Económico se militarizó la economía del Archipiélago. Esta institución militar, bajo el mando del Capitán General, se otorgó competencias en abastecimientos, transportes, aguas, comercio, tributaciones, etc. (Ver RODRIGUEZ, J.A.: “Economía: 1936-1979”, en Canarias Siglo XX).

¹⁵ Mediante la sociedad anónima por acciones el inversor insular acometía las infraestructuras relacionadas con el agua. De

la siguiente manera se convocaba a la iniciativa privada en pro de una empresa singular en el diario *EL DIA* de fecha 29/XI/41:

“Van Muy adelantadas las gestiones que se hacen para dar realidad a esta empresa, la más trascendente que se ha intentado hasta la fecha en beneficio de la economía isleña, cuyo principal objeto es alumbrar aguas subterráneas y construir charcas y acueductos en el Sur de Tenerife, entre estos uno capaz entre 4.000 y 5.000 pipas por hora que, partiendo del término de Arico, llegue a la jurisdicción de Arona.

Esta sociedad habrá de emitir 1.600 acciones nominativas de 1.500 pesetas cada una, para desembolsar a plazos el primero, al suscribirlas de 100 pesetas y los restantes los determinarán (sic) el Consejo de Administración, sin que su cuantía pueda exceder por mes y acción de 50 pesetas, salvo que la Junta General, en casos especiales, señale cuotas más altas.

Están colocadas muchas acciones, pero con el fin de que todos cuantos tinerfeños quieran sumarse a esta importante obra puedan hacerlo, se abre un plazo que terminará el 10 de diciembre próximo, para los que deseen suscribirlas puedan solicitarlo de las siguientes personas:

ARONA: Eugenio Domínguez y Miguel Bello; SAN MIGUEL: José Bello Feo y Francisco Medina; GRANADILLA: Francisco García Feo y José Frías Rodríguez; ARICO: José Rodríguez Salazar; FASNIA: Manuel Oliva Martín; GÜIMAR: Elisio García Rodríguez, Alvaro Torres Hernández, Pedro Pérez Delgado, José Márquez Campos, Isidro Hernández Díaz; LA LAGUNA: Manuel Rodríguez y Díaz Llanos; LA OROTAVA: Casiano García Feo; SANTA CRUZ: Gumersindo Robayna, José Peña Hernández, Jacinto Casariego, Manuel Cruz, José Miguel Galván Bello y Tomás Cruz García.”

CUADRO I

SUPERFICIE DE CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS DE SAN MIGUEL, ARONA Y ADEJE EN 1956

APROVECHAMIENTO	HAS.	% TOTAL	% TOTAL TS	% TOTAL TL
cereal	3460,1	16,1	97,9	
frutal	55,8	0,3	1,6	
viña	20,1	0,1	0,5	
Secano	3536,0	16,5	100,0	66,1
cereal	271,3	1,3	15,0	
frutal	7,3	0,03	0,4	
papa	304,1	1,4	16,8	
tomatera	1062,0	5,0	58,6	
platanera	166,7	0,8	9,2	
Regadío	1812,4	8,5	100,0	33,9
TIERRAS LABRADAS	5348,4	25,0	100,0	
erial	8665,3	40,5		
improduct.	4166,3	19,4		
matorral	2360,8	11,0		
pinar	878,1	4,1		
TIERRAS NO LAB.	16070,5	75,0		
TOTAL TIERRAS	21418,9	100,0		

FUENTE: Catastro de Rústica. Elaboración propia.

de ese gran proyecto que será el Canal del Sur. No resulta extraño que en el primer Consejo de Administración aparecieran muchas de las personalidades inspiradoras de Aguas del Sur S.A.¹⁶. Hacia 1944, de las 1.440 acciones que integran al capital social se habían suscrito 1.101, quedando las 339 restantes pendientes. La totalidad de las acciones se repartían entre 272 personas, con una media de 4 acciones por persona. Sin embargo, dicha media estaba bastante alejada de la verdadera realidad: el 83% de los propietarios sólo poseía el 32% del total de las acciones. El 4,5% de los accionistas (12 en total) era dueño del 42,7% de las acciones. Estos porcentajes eran bastante similares a los que, en general, presentaban las galerías de la Isla.

La distribución de las acciones por el lugar de residencia de sus propietarios es del mismo modo ilustrativa. En los municipios por los que pasa el trazado del canal reside el 47% de los accionistas que sólo tienen el 28% de las acciones. En el municipio capitalino, en cambio, es donde más accionistas viven y éstos quienes más acciones poseen, el 44,6% y el 50% respectivamente.

A pesar de la buena acogida que el proyecto tuvo desde el principio, el capital necesario para la realización de la obra se convirtió en el principal obstáculo a solventar. Para ello quedaba un agente importante al que se había recurrido tradicionalmente: el Estado.

La sociedad Aguas del Sur solicita ayuda material a través de la máxima autoridad en las Islas en aquellos momentos, el Capitán General-Jefe del Mando Económico del Archipiélago. En marzo de 1942, el Capitán General Ricardo Serrador anticipa medio millón de pesetas a Aguas del Sur S.A. La comunidad de intereses entre la entidad y el Mando Económico, aunque por distintos motivos, es puesta de manifiesto en la cita periodística que da cuenta del anticipo: “El Excmo. Sr. Capitán General de Canarias ha concedido..., con fecha 9 del corriente, a la empresa Aguas del Sur un anticipo reintegrable de quinientas mil pesetas, para la inmediata construcción del Canal del Sur de Tenerife, que está acometiendo la citada empresa y cuya acometida ha sido acogida con celo tutelar por parte de la primera autoridad militar del Archipiélago”¹⁷.

El “celo tutelar” del Régimen queda reflejado en las noticias de esa prensa dirigida que no duda en colocar en sus primeras páginas las aportaciones morales y materiales del Mando Económico para una pronta terminación del canal: “la noticia del valioso apoyo prestado al proyecto de tal envergadura, ha llenado de honda satisfacción a todos los pueblos del Sur que tan múltiples bienes esperan de la trascendente mejora”¹⁸.

En octubre de 1942 las obras del Canal del Sur son declaradas de interés nacional a todos los efectos, requisito indispensable para conseguir hierro y

¹⁶ El primer Consejo de Administración de Aguas del Sur S.A. quedó configurado de la siguiente manera:

PRESIDENTE: Tomás Cruz García; VICEPRESIDENTE: Casiano García Feo; SECRETARIO: Gumersindo Robayna Galván; VICESECRETARIO: José Miguel Galván Bello; VOCAL 1º: José Bello Feo; VOCAL 2º: Manuel Rodríguez y Díaz Llanos; VOCAL 3º: Manuel Cruz Delgado; VOCAL 4º: Alvaro Torres Hernández; VOCAL 5º: Eugenio Domínguez Alfonso.

(Obsérvese la coincidencia entre las personas a las que se pueden solicitar acciones y las que forman el primer Consejo de Administración.)

¹⁷ Diario *EL DIA*: 12/III/42, pág. 1.

¹⁸ Diario *EL DIA*: 12/III/42, pág. 1.



Fig. 3. El trazado del Canal del Sur recorre una topografía bastante accidentada. Barranco de Tamadaya en Arico.

cemento en un momento de verdadera carestía de estos materiales. Aquel mismo mes¹⁹ se iniciaron los trabajos de construcción del tramo tercero en un recorrido de 13,7 kilómetros. El Canal del Sur comenzaba a ser una realidad.

El tiempo estimado que previó el proyecto para concluir el canal era de tres años, pero a principios de 1944 sólo se había terminado aquel tramo que, no obstante, era uno de los más costosos por lo accidentado del terreno que atravesaba y cuyas características obligaron a levantar dos puentes, construir diez alcantarillas y perforar once túneles en menos de 15 kilómetros.

Ante la lentitud de las obras, una comisión de agricultores del Sur visitó al Capitán General que por aquel entonces ya era García Escámez, exponiéndole “la grave situación creada en el agro chasnero con motivo de la pertinaz sequía reinante y el ruego de que prestara la ayuda económica que fuera posible a la empresa Aguas del Sur, que construye el Canal”²⁰.

La construcción prosigue en el tramo cuarto del que a finales de 1944 sólo se habían terminado 7,3 de los 13,9 kilómetros de que constaba.

Con motivo del fin de año, el Capitán General aporta otras 199.000 pesetas para la pronta terminación de aquel tramo, lo que airea la prensa señalando que “la noticia de esta onerosa aportación ha producido en los pueblos del Sur afectados por esta importante obra, la mayor satisfacción y se espera el regreso del Capitán General para rendirle el homenaje que merecen sus constantes desvelos en favor de los modestos labradores del Sur de Tenerife”²¹.

Quizás lo que esperaban “los modestos labradores del Sur de Tenerife” era el apoyo definitivo por parte de Madrid hacia el proyecto ya que con ello se aseguraba el acceso a las subvenciones del Estado. La aprobación técnica del proyecto se logra a mediados de 1945, gracias a las gestiones del General García Escámez. El Ministro de Obras Públicas comunicaba dicha aprobación con un telegrama cuyo texto decía: “Aprobado hoy técnicamente proyecto Canal del Sur, en el próximo Consejo de Ministros llevaré Decreto correspondiente”.

Al mismo tiempo, en el verano de 1945, concluyen las obras del tramo cuarto que junto con el tercero suman 32 kilómetros. El canal ya llega a Granadilla. Esto significa que, a casi tres años de iniciadas las obras, apenas se había construido un 43% del trazado. No obstante, se inaugura el canal en Granadilla de forma entusiasta y festiva en un acto al que asistieron las más altas autoridades de la Isla. El Canal del Sur sólo podía transportar unas 3.500 pipas diarias, caudal que no llegaba al 10% de su capacidad porque únicamente llevaba agua de algunas galerías de Arico.

Fue un buen año el de 1945 para el Canal del Sur ya que, a punto de terminar el mismo, el Estado concede el “auxilio” económico considerando que el canal va más allá del marco de actuación de la iniciativa privada. Resultó difícil obtener esta ayuda estatal pues había que encontrar las leyes que permitieran combinar la aportación del Estado a una empresa privada que había comenzado la ejecución de la obra. Finalmente se soluciona el problema. Para ello se recurrió al articulado de la Ley 7/VI/11, por el que el Estado podría emprender la

¹⁹ Con 3.000 toneladas de cemento y 100 toneladas de hierro depositadas en La Sabinita (Arico) se inicia el Canal del Sur por su tramo 3º (Tamadaya-El Río).

²⁰ Diario *EL DIA*: 14/IV/44, pág. 1.

²¹ Diario *EL DIA*: 31/XII/44, pág. 1.

ejecución de una obra que tuviese proyecto aprobado, cuando se tratase del riego de terrenos de secano, y los propietarios por lo menos de la mitad de la zona regable (que según los accionistas de Aguas del Sur S.A. estaban representados en dicha entidad) contribuyesen con el 50% al menos de los gastos de construcción de la obra. Los propietarios de los terrenos, según la Ley, debían aportar en obra hecha como mínimo el 25% de dichos gastos y el otro 25% restante lo abonarían, al 1,5% de interés anual, de 1 a 5 años a partir de la fecha de terminación de las obras y en un plazo máximo de 25 años. En resumen, el Estado auxiliaba las obras del Canal del Sur concediendo la subvención no reintegrable del 50% de su costo y el anticipo reintegrable en 25 años al 1,5% de interés anual del 25% del referido costo; el restante 25% lo aporta en obra ejecutada la empresa Aguas del Sur. El presupuesto definitivo quedará así:

Subvención del Estado (50%)	2.295.980,09 ptas.
Anticipo reintegrable (25%)	1.247.994,04 ptas.
Aguas del Sur S.A. (25%)	1.247.994,04 ptas.
TOTAL	4.991.968,17 ptas.

El Ministro de Obras Públicas, Fernández Ladreda, visita Tenerife en febrero de 1946. Con tal motivo la entidad Aguas del Sur intenta dar nuevo auge a las obras del canal que en aquel momento se encontraban paralizadas. El Ministro recibe a una comisión de la Sociedad y luego realiza una visita por la Isla. Durante el transcurso de la misma, el Sur y su canal ocupan un lugar destacado. No en vano era la primera vez que un ministro se trasladaba a la banda Sur de Tenerife. Fernández Ladreda prometió la pronta terminación de las obras.

Una vez se dispuso del dinero del Estado, la terminación del canal se adjudica a la empresa Aguas del Sur que sólo a finales de 1947 podrá reiniciar las obras. Ello muestra que la lentitud en la construcción del Canal del Sur se debió a trámites burocráticos y, sobre todo, a la falta de capitales. Después de emitir 560 nuevas acciones, a finales de 1949 el Canal del Sur comienza a cumplir su función. El agua llega en cuantía suficiente a los municipios de Granadilla, San Miguel y Arona. Se ha terminado el tramo quinto y parte del sexto y último que llegaría hasta Fañabé. Por otro lado, el caudal que transportaba el canal pasa de 5.000 pipas diarias a 37.000 gracias a las importantes aportaciones de las galerías de Arico²². Y ello teniendo en cuenta que aún faltaban por concluir los dos primeros tramos del canal, correspondientes al municipio

de Fasnia de cuyas galerías se esperaba aportaran una 14.000 pipas de agua más.

Cuando comienza la década de los cincuenta se puede decir que el amplio espacio agrícola del Sur de Tenerife está listo para ser puesto en producción pues el principal impedimento para ello ha sido solventado: el agua para riego. Se han construido 61 de los 73 kilómetros del canal. Con el caudal que aportaban las galerías de Fasnia, una 50.000 pipas diarias circulan por el mismo, planteándose en el año 1950 su recrecimiento debido a que los caudales de las galerías siguen aumentando unos y surgiendo por primera vez otros.

La visita que realiza a Canarias el General Franco en 1950 supuso una buena ocasión para manifestar la adhesión y gratitud que la empresa Aguas del Sur tiene para con el Estado. En palabras de su presidente, gratitud “de todos los habitantes del Sur de Tenerife... por la solícita protección que, en todo momento, habéis prestado a nuestra obra, a la par que, en nombre de todos y en el nuestro propio, os reiteramos nuestra más sincera, entusiasta y leal adhesión”²³.

V. LA APROPIACION DE LOS RECURSOS: EL AGUA Y EL SUELO

Por encima de las cotas por las que se construía el Canal del Sur, desde el municipio de Fasnia al de Santiago del Teide, continuaban las perforaciones de galerías. En 1950 el caudal obtenido de las mismas era de unas 63.000 pipas diarias (de ahí que se planteara el recrecimiento del canal) y algo más de 25.000 metros perforados. Pero en las galerías nunca ha habido aportación económica estatal. La iniciativa privada era la encargada de llevar a cabo esta magna obra que en conjunto era más destacable que la propia construcción del Canal del Sur en capital y trabajo. Ello no fue obstáculo para que ambas obras —galerías y canalizaciones— estuviesen indisolublemente ligadas. De modo que bastante de los accionistas principales de las primeras aparecen entre los de las segundas. Y esa relación entre mayores accionistas de las galerías y a la vez del Canal del Sur se trasladará luego a la propiedad de la tierra, porque si gran número de ellos eran dueños de fincas con anterioridad, otros comprarán posteriormente explotaciones agrícolas en la costa del Sur²⁴. Y aún otro fenómeno permite entender la complejidad de la propiedad del agua en Tenerife, no en el resto del Archipiélago: numerosos accionistas de las galerías del Sur no son propietarios de la zona, lo que confirma la hipótesis de que la per-

²² Sólo dos galerías, “Los Sauces” y “La Sorpresa”, sumaban un caudal de 32.000 pipas diarias.

²³ “Exposición de necesidades y súplica que representaciones de la Isla de Tenerife...”.

²⁴ Grandes propietarios locales (Teófilo Bello, Ildefonso Bello, Nicanor Oramas, Luciano Bello, Francisco García Feo) y foráneos (Ahlers, Hernán Cortés, Angel Cruz, Remigio Castro) aparecen como accionistas y presidentes de numerosas comunidades de agua.

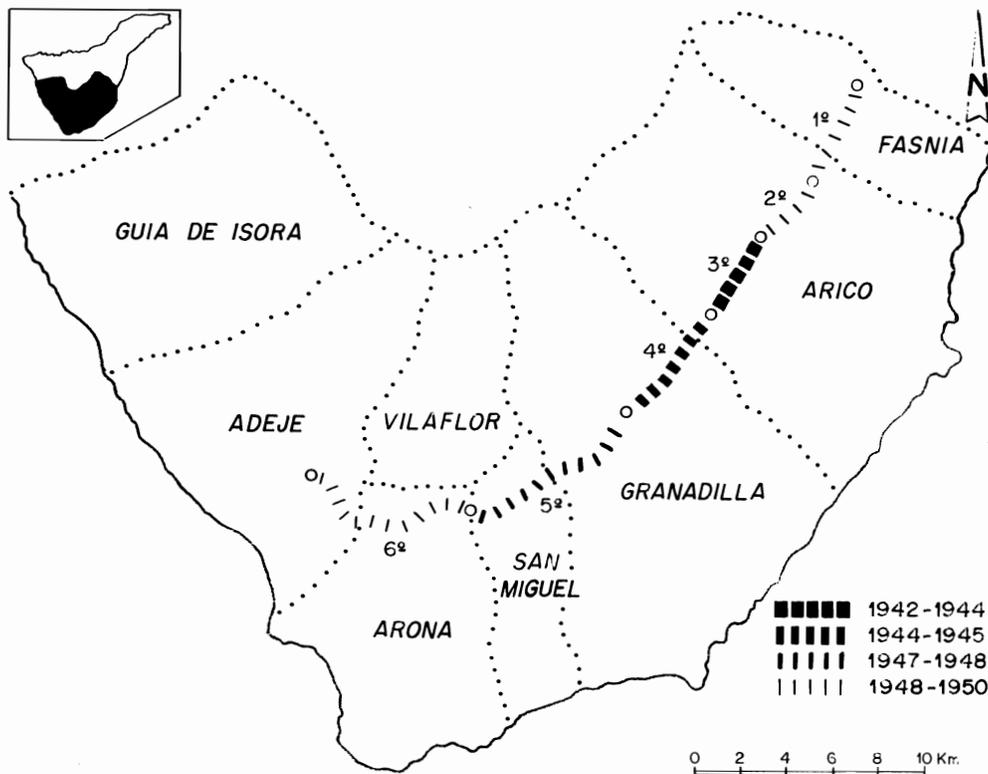


Fig. 4. Cronología de la construcción del Canal del Sur. Prácticamente se necesitaron ocho años para la terminación del Canal del Sur. La construcción de sus seis tramos no fue lineal.

foración de galerías se convierte en un negocio en sí mismo²⁵. No es extraño que esté en Santa Cruz el domicilio social de la mayoría de las comunidades de agua. Lo que en definitiva es una prueba a favor de la original estrategia de asegurarse el control del agua y la tierra por parte de la burguesía agro-comercial. La propiedad de los dos principales recursos en el nuevo Sur se convierten en patrimonio de muy pocos, entre los que se encuentran los más interesados en ver terminado el canal.

Veamos ahora cuáles eran a principios de los años cincuenta las perspectivas de futuro para esta parte de Tenerife y determinar en qué consistía esa “redención del Sur” a la que se referían quienes iban a hacerla posible mediante la construcción del Canal del Sur.

a) La revalorización de las tierras en la zona de influencia del Canal del Sur, cifrada en torno a un 2.000%, creaba una riqueza rústica evaluada en 400 millones de pesetas. Tal revalorización se va a producir, cuestión obvia, antes incluso de iniciar la construcción del canal. El propio Capitán General Serrador llama “la atención de los pequeños propietarios que viéndose agobiados por la falta de recursos económicos, se hallen en lance de vender sus tierras, para que estudien la conveniencia de no deshacerse de su propiedad ya que por efecto de las obras antedichas, sus terrenos en breve plazo alcan-

zarán un valor superior al que ahora tienen, con lo que podrán ver resuelta su situación económica”²⁶.

b) El regadío transformaría a muchos pequeños propietarios en labradores autónomos, debido al alto rendimiento de la agricultura de regadío. Además se crearían numerosos puestos de trabajo como obreros del campo, cortando así la tradicional emigración hacia otros lugares de la Isla y del exterior. Se ofertarían tantos puestos de trabajo que hasta gentes de otras partes de Tenerife podrían encontrarlos en el Sur. La construcción de la extensa red de canales accesorios, la roturación y puesta en producción de las tierras cultivables serán los causantes directos de estos puestos de trabajo. En este sentido, tanto el Capitán General como el Gobernador Civil coinciden en su juicio pues ambos son “quienes con mayor entusiasmo e interés cooperan a que el Canal del Sur sea pronto una hermosa realidad y contribuyan a redimir de una tradicional miseria a una gran masa de campesinos, que por su inteligencia y laboriosidad merecen mejor suerte y que por irónico contraste, se asienta sobre las tierras más férciles de Tenerife, cuando dispongan de las aguas necesarias para su riego”²⁷.

c) Según la memoria del proyecto del Canal del Sur serían 10.000 las hectáreas beneficiadas, asegurando las cosechas de trigo, cebada, papas y maíz. Se podrán asegurar tanto los cultivos de mer-

²⁵ Por ejemplo, José Márquez Campos, es presidente de la comunidad “Guajara” de Arico; Isidro Hernández Díaz preside “Los Cazadores” en Fasnía y “El Rebosadero” en Arico; Gumersindo Robayna es presidente de la comunidad “El Sauce” de Vilaflor.

²⁶ Diario *EL DIA*: 19/IV/42, pág. 1.

²⁷ Diario *EL DIA*: 16/III/42, pág. 4.

cado interior (cereales y papas) como los intensivos para la exportación (tabaco, algodón, plátanos y tomates).

Los beneficios para el Sur serían incalculables una vez concluidas las obras del canal. El esperanzador futuro se refleja en las palabras del Ministro de Obras Públicas al contemplar en el año 1946 toda la plataforma costera del Sur de Tenerife desde el mirador de La Centinela: ¡Qué hermosa! ¿cómo es posible que esta gran riqueza permaneciera aún inexplorada?²⁸ El propio presidente de Aguas del Sur, Tomás Cruz, ponía en su justo lugar la nueva etapa que se habría para la Isla de Tenerife al comentar que ya no eran suficientes los terrenos del Norte de la Isla y del Valle de Güímar para proveer de productos agrícolas al mercado interior y a la exportación frutera. Por ello, concluía Tomás Cruz, había que intentar echar mano con urgencia de aquellas reservas territoriales que guardaba Tenerife, siendo el Sur el lugar donde las disponibilidades son realmente ilimitadas²⁹.

Algunos años después la realidad espacial se mostraba muy distinta de la que vaticinaron los promotores del Canal del Sur. Veamos en qué sentido.

Hubo una revalorización de las tierras pero no afectó por igual a todos los propietarios. Numerosas fincas de las medianías altas quedaron fuera de la superficie regable al situarse por encima del trazado del canal. A otras superficies agrícolas que sí podían ser regadas con el agua del canal, pequeña propiedad en medianías, no alcanzó el riego debido a sus reducidas dimensiones y escasa rentabilidad de sus producciones (cereales y frutales sobre todo, ya que otro caso distinto es el de las papas). Además estas fincas inician un proceso de abandono ante la competencia de las importaciones de cereales y otros productos alimenticios. Sólo la mediana propiedad obtuvo algunos beneficios de las canalizaciones pero ésta constituía una parte muy pequeña del campesinado. Las tierras de la plataforma costera, dominio de la gran propiedad, fueron las grandes beneficiarias. Hacia allí se dirigieron los empresarios foráneos, casi todos con acciones en el Canal del Sur y en las galerías. La compra de fincas y el arrendamiento capitalista fueron las formas más utilizadas para acceder a la tierra. Las obras de regadío sí eran rentables en estas "haciendas" dedicadas a cultivos intensivos de exportación, sobre todo cuando se solucionó la cuestión de la mano de obra.

En tres de los municipios (San Miguel, Arona y Adeje) beneficiados por los trasvases de agua, cuando se analizan los datos del Catastro de la Ri-



Fig. 5. Los canales secundarios o bajantes llevaban el agua desde el Canal del Sur hasta las fincas de la plataforma costera. Este ha sido excavado en un suelo de pumitas y hoy sigue funcionando en Granadilla.

queza Rústica realizado en 1955, las grandes propiedades (apenas medio centenar) constituían el 63% de las tierras, mientras que 2.700 propietarios se repartían el 37% restante. Bajo el paternalismo benefactor que hacía el campesinado tenían los impulsores de los trasvases de agua del sur de Tenerife se escondía esa distribución de la tierra.

En cuanto a la posibilidad de que muchos pequeños propietarios se transformaran en labradores autónomos, el tiempo demostró que muchos de ellos fueron abandonando paulatinamente sus fincas, dedicadas a cultivos de subsistencia, y pasaron a engrosar las filas de jornaleros y aparceros que trabajaban en las grandes explotaciones agrícolas costeras. Otros campesinos, que lograron introducir en sus tierras cultivos de exportación, fueron poco a poco desapareciendo como cultivadores pues se veían obligados a vender sus producciones a las grandes empresas de la zona al no poder gestionar por sí solos su comercialización. La dependencia aseguró su destrucción. Por otro lado, se trataba de un campesinado medio muy reducido.

Con los trasvases de agua aumentaron los puestos de trabajo, pero a costa de una sobreexplotación de la mano de obra desconocida hasta enton-

²⁸ Diario *EL DIA*: 5/III/46, pág. 1.

²⁹ Diario *EL DIA*: 3/III/46, pág. 4. La importancia de las obras hidráulicas llevadas a cabo en el Sur de Tenerife en la década

de los cuarenta y cincuenta quedó reflejada en la prensa de ámbito estatal: "La redención de los secanos de Tenerife con la construcción de tres grandes canales" por Luis Álvarez Cruz en el diario *ABC* de 27/III/59.

ces. Formas contractuales como el “cultivo del tomate a la parte”³⁰, el alojamiento de la mano de obra en barracones o “cuarterías”³¹ dentro de las grandes fincas, el trabajo mayoritario de mujeres y niños o el alargamiento de la jornada laboral, no son más que algunos aspectos de esa sobreexplotación que por su significación merecen otro trabajo.

Finalmente, el agua permitió la puesta en regadío de una extensa superficie de tierras de secano (cerca de 2.000 hectáreas había ya en 1955 en los tres municipios estudiados). No obstante, el agua se dedicó, en detrimento de cualquier otro uso, a regar las fincas de la mayor parte de la costa cuya superficie se dedicaba a cultivos de exportación; los cereales, los frutales y las papas recibieron, en cambio, un bajo porcentaje de agua para riego y por lo tanto no se aseguraron las cosechas de los cultivos de mercado interior. Tampoco se consiguió diversificar la agricultura de exportación, pues tanto el tabaco como el algodón (incluso el kénaf y la caña de azúcar) desaparecieron a lo largo de la década de los cincuenta después de unas pocas cosechas. A mediados de la cual, el tomate y, en menor medida

el plátano, significaban prácticamente el 100% de los cultivos de exportación y las tres cuartas partes de la superficie de regadío. La dependencia de los mercados del “centro” seguía siendo asegurada de esta manera: producir para el exterior y desarticular la producción para el consumo interno.

Es en este marco espacial global donde cabe ubicar la construcción del Canal del Sur: el proceso de producción del espacio generado, entre otros elementos, por la realización de infraestructuras. La producción del espacio en el sur de Tenerife muestra una realidad más objetiva que aquella que pretendían instaurar los patrocinadores del nuevo Sur: apropiación de los recursos suelo y agua para el desarrollo de una agricultura vinculada a centros de decisión exteriores a las islas. En ese sentido el sur de Tenerife no fue más que la ampliación de la extroversión de la economía canaria que seguía acrecentando un consumo de sus recursos estratégicos no renovables cuyas consecuencias se comienzan a notar (mayor necesidad de petróleo del que depende gran parte de la producción del agua, degradación ambiental, pérdida de suelo cultivable, etc.).

³⁰ Cultivo del tomate a la parte: forma contractual establecida entre el propietario o arrendatario de la tierra y el cultivador directo, por el cual se obliga a este último a entregar las tres cuartas partes de la producción agrícola al primero. Sólo se utilizó esta forma de contrato para el cultivo del tomate para la exportación, siendo su ámbito de aplicación el Archipiélago Canario.

³¹ La cuartería o barriada es la edificación donde vivía la mano de obra que trabajaba en las explotaciones costeras de tomates (y plátano en menor medida). Se trata de grandes barracones alargados que eran subdivididos en pequeñas habitaciones o viviendas donde se alojaban las familias que trabajaban en la finca agrícola.

BIBLIOGRAFIA

- AMIGO DE LARA, J y LA ROCHE IZQUIERDO, J. (1961): *Plan de obras hidráulicas de la isla de Tenerife*. Cabildo Insular de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife, 111 págs.
- CRUZ GARCIA, T. (1961): *Ensayo sobre economía canaria*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, 390 págs.
- EXPOSICION (1950): “Exposición de necesidades y súplica que las representaciones de la provincia de Tenerife, elevan a Su Excelencia el Jefe del Estado y Caudillo de España con ocasión de su visita a estas Islas”. Litografía Romero. Santa Cruz de Tenerife.
- GALVAN TUDELA, A. (1980): *Taganana, un estudio antropológico social*. A.C.T. Cabildo Insular. Santa Cruz de Tenerife, 298 págs.
- LEFEBVRE, H. (1972): *La revolución urbana*. Ed. Alianza. Madrid, 198 págs.
- QUIRANTES GONZALEZ, F. (1981): *El regadío en Canarias*. Edirca. Santa Cruz de Tenerife, 2 vols., 452 págs.
- RODRIGUEZ BRITO, W. (1986): *La agricultura de exportación en Canarias (1940-1980)*. Ed. Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 571 págs.
- TRUJILLO HIDALGO, F. (1916): *Estudio sobre colonización de la región Sur de la Isla de Tenerife*. Consejo Provincial de Fomento de Canarias. Tipografía El Comercio. Santa Cruz de Tenerife, 27 págs.